

Santiago, 10 de Noviembre de 1986.

Señor Profesor  
Dr. Juan Fornés  
Decano de la Facultad de Derecho  
Universidad de Navarra  
Pamplona

Querido Juan:

He recibido recién la amable invitación a asociarme al Acto en homenaje a Pedro Lombardía, que realizará la Universidad de Navarra el próximo jueves 14.

Aunque el tiempo apremia, esta misma tarde me he puesto a escribir "al correr de la pluma", dejando hablar la espontaneidad de la amistad y de la fe. Te incluyo esas dos páginas que han resultado. Habría debido revisarlas y limar su estilo apresurado, pero el tiempo apremia y quisiera que cuanto antes mi adhesión llegue a tus manos.

Mi recuerdo te acompaña desde acá, junto con mis deseos de que tus labores académicas se estén realizando con toda felicidad.

Recibe un cordial abrazo de tu amigo

Fernando Retamal F.  
Facultad de Teología U.C.  
casilla 114-D Santiago de Chile



UNIVERSIDAD DE NAVARRA  
FACULTADES DE DERECHO  
DE DERECHO CANONICO



FACULTAD DE DERECHO  
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE  
DE MADRID

Acto Académico  
en memoria de

PATRIMONIO UC

PEDRO LOMBARDIA

1930 - 1986

Pamplona, 14 de noviembre de 1986

El Rector Magnífico de la Universidad de Navarra  
y el Decano de la Facultad de Derecho de la  
Universidad Complutense de Madrid, tienen el  
honor de invitarle al Acto Académico en memoria  
del Prof. Pedro Lombardía que se celebrará el  
día 14 de noviembre de 1986, a las dieciocho horas,  
en el Aula Magna del Edificio Central de la  
Universidad de Navarra.

Se ruega traje oscuro

## ACTO ACADÉMICO

of. Dr. Alberto de la Hera, Catedrático de la Universidad Complutense de Madrid.

PATRIMONIO UC

of. Dr. Pietro Gismondi, Vicepresidente de la sociatio internationalis studio Iuris canonici «ovendo».

of. Dr. Javier Hervada, Catedrático y Profesorario de la Universidad de Navarra.

of. Dr. Alfonso Nieto, Rector Magnífico de la Universidad de Navarra.

Si no fuera posible su asistencia, los organizadores agradecerían que manifestara su adhesión al Acto Académico, mediante escrito dirigido a las Facultades de Derecho y Derecho Canónico de la Universidad de Navarra (Campus Universitario. 31009 Pamplona. España).

## Evocaci3n de Pedro Lombardia

### MAESTRO Y AMIGO

Cuesta creer que Pedro Lombardia ya no est3 con nosotros.

De lejos o de cerca, quienes nos sentiamos sus amigos - ¡ y c3mo supo ahondar la amistad ! - lo hall3bamos presente en nuestro caminar.

Lo cierto es que nos sigue acompa1ando su imagen y el recuerdo de su obra. Su mirada profunda, a veces seria y reflexiva, otras todo fiesta y buen humor, su palabra, de inconfundible acento cordob3s, corriendo a la zaga de una idea bullante en su mente inquieta y creadora y, sobre todo, su car3cter recio de hombre y de cristiano, maestro avezado, progenitor de una "Escuela" que llevar3 imborrable su impronta en la ciencia del Derecho de la Iglesia, hijo de la Iglesia, que la ama hasta la sangre y trabaja por ella sin descanso... Pedro Lombardia era todo eso a la vez. Si alg3n quebradero de cabeza habr3 de tener un futuro bi3grafo suyo, ser3 sin duda, el querer destacar alguna faceta de su personalidad por encima de las otras.

Esa armonia entre lo humano y lo divino, esa arte de revestir con modestia el brillo de una mente poderosa, esa infatigable dedicaci3n en las altas labores que le fue exigiendo su camino, la prontitud para hacer f3cil cualquier servicio, la capacidad verdaderamente carism3tica para crear entorno de amistad.. no tienen clave de explicaci3n en simples factores humanos.

En estos d3as he vuelto a leer una bella meditaci3n suya acerca de quien fuera el maestro de su esp3ritu, Monse1or Josemaria Escriv3 de Balaguer ("Un Hombre de Dios", en *Nuestro Tiempo*, n3 257, Pamplona, noviembre 1975, pp.9-21 ( 371 - 383). En ella, como suele ocurrir en el que ama, inadvertidamente nos ha revelado facetas 3ntimas de su propia alma, de 3sas que se guardan para Dios. Estoy cierto que quien la lea a la luz de la Pascua ya cumplida, no dejar3 de advertir esp3ritual cercan3a entre el Evocado y el evocador :

*" Iba de prisa en su caminar de paso vivo y en su trabajo de incre3ble eficacia y, sin embargo, todo lo hacia con esa calma que es necesaria para hacer las cosas bien, calando hondo en lo que significan... Ped3a que el trabajo ofrecido a Dios, tuviera perfecci3n humana... Ense1o fundamentalmente eso, que la vida estuviera cuajada de obras de oraci3n, de mortificaci3n, de trabajo profesional, bien hecho, por amor a Dios... al manifestarse con di3fana claridad, sin la menor conces3n a los respetos humanos, sus acciones, sus palabras y sus gestos, que flu3an de modo tan natural, jam3s eran ofensivos para nadie, siempre estaban en delicada sinton3a con el Magisterio de la Iglesia y ten3an una incre3ble coherencia... "*

Autorizadas voces hablar3n de su contribuci3n al Derecho Can3nico como un nuevo "Doctor Navarro" : la Universidad de Navarra, centro de sus m3s caros esfuerzos durante sus mejores a1os, le rinde en estos d3as un solemne homenaje a su memoria, y se asocian la Universidad Complutense de Madrid, cuya Facultad de Derecho recog3 las labores vespertinas de su vida, y la "Consociatio", que lo tuvo como Presidente, en la tarea de promover el cultivo de la ciencia can3nica a nivel internacional.

Conocí a Pedro en el otoño de 1967, al incorporarse como uno de los primeros laicos Consultores en la Pontificia Comisión *Codici Iuris Canonici recognoscendo*. Es difícil expresar lo que significó su aportación en aquel grupo de trabajo que se llamó *De laicis deque christifidelium associationibus*, y posteriormente en otras subcomisiones de estudio y de coordinación de los trabajos ya finalizados. Lo cierto es que sus responsabilidades fueron en aumento y los requerimientos de mayor dedicación ya no cesaron más, pues una vez promulgado el nuevo Código, continuó como Consultor, ahora de la Pontificia Comisión *Codici iuris canonici authentice interpretando*.

En 1981 vino por primera vez a América del Sur, a este Chile, al cual se sintió entrañablemente cercano. Posteriormente regresó en los meses de su verano europeo (sus vacaciones veraniegas) que eran nuestro invierno, en 1982 y 1983. No dejó de evocar con simpatía a estas regiones y ciudades, Santiago, Valparaíso, Viña del Mar..., y a la perspectiva de futuras cosechas de jóvenes canonistas, clérigos y laicos, salidos de nuestras Universidades. Buenos Aires y Quito fueron asimismo con posterioridad, lugares donde igualmente afincó su esperanza de tiempos nuevos para la ciencia canónica en las tierras de América.

La última carta que conservo de él, enteramente manuscrita en dos páginas largas, no dejó de prospectar las futuras tareas por realizar y su deseo de encontrarse nuevamente entre nosotros.

Quizás este deseo ya sea una realidad, a través de la Comunión de los Santos. Su presencia vigorosa ha de ser estímulo para seguir roturando el surco, *sembrando en la esperanza*, pues su labor comienza a suscitar discípulos entre quienes lo conocieron en estas latitudes.

La fe nos dice que en Pedro se perenniza la Palabra: *maduro en pocos años, cumplió mucho tiempo* (Sap 4, 13); *al volver, vuelve cantando, trayendo sus gavillas* (Ps 125, 6).

PATRIMONIO UC

Fernando Retamal F.

Santiago de Chile, 10 de Noviembre de 1986.